

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director

ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

Pensamiento hermoso

He leído que nuestros compatriotas residentes en Chile han iniciado una suscripción, invitando a todos los españoles establecidos en América para que figuren en ella, al objeto de reunir con la cuota mensual de una peseta la respetable cantidad de 36.000.000 de pesetas anuales, para crear en España un centro de enseñanza superior, que con los métodos más perfectos y material científico modernísimo realice intensa labor educadora y transforme nuestra patria en emporio de prosperidad económica y florecimiento intelectual.

Saludemos con toda la efusión de los más elevados sentimientos de cariño, gratitud y simpatía a nuestros hermanos de allende el Atlántico, en cuyos corazones generosos late el amor purísimo hacia la madre España, y en cuya imaginación se rinde culto a la tierra nativa, poetizada con las más dulces añoranzas.

Magnífico ejemplo de ciudadanía y altruismo nos llega de las repúblicas hispano-americanas, de las naciones ibéricas, sangre de nuestra sangre, llamadas por la extensión y fertilidad del territorio a constituir un pueblo grande, de riqueza agrícola e industrial asombrosas, federado con nosotros con lazos indestructibles de amor y fraternidad.

Este laudable ejemplo, que podríamos llamar colectivo, nos

recuerda las innumerables pruebas de cariño que individualmente nos han dado nuestros compatriotas, construyendo en el pueblo natal escuelas, con todas las condiciones higiénicas y pedagógicas, fundando instituciones benéficas y legando sumas cuantiosas para otras obras de interés general.

No debemos limitarnos a admirar por modo platónico el hermosísimo comportamiento de quienes desde remotas tierras colaboran al resurgir de España, para que brille a la vanguardia del mundo civilizado: es preciso que esa admiración se traduzca en regla práctica de conducta, aportando todos nuestro ébulo, con entusiasmo, en la forma y cuantía que respectivamente nos sea factible.

Aprendan los archimillonarios, que, verdaderos zánganos de la colmena social, consumen estérilmente la existencia en el aburrimiento, ociosidad y moliente; dediquen la fortuna, apliquen la actividad, inviertan el tiempo, en la práctica del bien, en el fomento de los intereses morales y materiales del país, en la transformación intelectual y económica de España, correspondiendo, con emulación nobilísima, al hermoso ejemplo de civismo, con que nos alientan amorosamente nuestros hermanos de América.

ANTONIO ROMA RUBIES.

¡OJO, OBREROS!

El Sábado 13 del corriente celebró Junta general ordinaria la Sociedad de Viticultores, y entre la correspondencia se encon-

traba una carta de la Sociedad de Albañiles, en la cual se nos comunicaba que a la obra de construcción de la Colonia de Caulina le habían puesto el boycot a causa de no acceder el contratista a las peticiones de los compañeros albañiles; y enterada la Asamblea de que allí estaba trabajando un viticultor socio de esta entidad de esquiro, acordó expulsarlo de su seno y publicarlo en *El Martillo* con su nombre y apellidos, para que todos los obreros honrados sepan cuáles son las aves de mal agüero que están siempre dispuestas a favorecer los caprichos de los burgueses traicionando a todos sus compañeros de fatigas y trabajos: su nombre es Francisco García Pérez.

Por la Sociedad,

La Directiva.

Escandaloso

La prensa diaria local, *Revista Portuense*, como siempre viene haciéndolo, al dar a conocer las sesiones que celebra el Cabildo municipal, la del día 10, por el grande interés que ha tenido esta sesión, con motivo de la anulación de las elecciones municipales últimas y la posesión del nuevo alcalde interino, hace una extensa reseña del acto dando a conocer la gestión administrativa del alcalde saliente, D. Manuel Ruiz Calderón, expuesta por el entrante, para orientar a la opinión de cómo se encuentra la situación económica del Municipio para que juzgue el vecindario.

No es nuestro ánimo tratar la cuestión administrativa de hoy, que bien se puede decir es el «escándalo padre» según pública voz, y que si siempre ha habido crítica para todos nuestros alcaldes, unos porque han dejado de hacer y otros porque han hecho, el escándalo administrativo actual raya en desastre por un padre popular saliente muy conoedor, debe serlo, de todo cuanto afecta a la vida comunal para administrarla bien, y no dejar en los primeros tres meses del año que corre un déficit de más de noventa mil pesetas, ¡después de aparecer pagadas 93.348'65!

Nuestra crítica va encaminada, conocido el desastre, o como se dice por ahí, la gran inmoralidad administrativa, a los vecinos del pueblo, a los que critican todas las situaciones políticas, pero en casinos, cafés, tabernas y demás centros de reunión para decirles que si hay mala administración en los intereses del procomún es debido al abandono de no tomar parte activa en los derechos de ciudadanía; que si hay lamentaciones por los que se llaman paganos, ya de un modo directo, ya indirecto, a las cargas todas, como colectividad, pueblo o nación, es porque se han dejado, o dejan, esos intereses en manos de conocidos dilapidadores de haciendas comunales, prestándose como gregarios a que les guíen y administren.

El escándalo administrativo que se da hoy a la publicidad, del déficit de más de noventa mil pesetas, apareciendo pagadas otras tantas, en los tres primeros meses del año que actúa, es para que todos los ciudadanos que piensen pongan interés en todos los asuntos de la cosa pública, y no ser detractor de la política que nada tiene que ver con los profesionales de ella, que si los hay es por contracción moral de los pueblos.

No hay para el alcalde saliente D. Manuel Ruiz Calderón defensa ante los números, que dicen con gran elocuencia lo que

un ordenador de pagos ha hecho de los intereses que se compromete a defender, y este escándalo administrativo municipal portuense, esta bancarrota da lugar a decir, como ya se ha dicho en otra ocasión, que el Puerto es el *puerto de roba capa*. Así que, cuando esto se conoce, precisa que todos los ciudadanos, todos aquellos no contaminados con los profesionales políticos, todos, en fin, los que aspiran a un bien general, buscando éste en las colectividades gremiales, o aquellos otros de buen gobierno en el hogar, aporten a la vida pública su colaboración entusiástica, realzando y sublimando—como dice muy bien un catedrático—la concepción aristotélica de la política.

A. RENATO.

Puerto.

Practiquismo

Al decir Carlos Mark que la redención del obrero tenía que ser obra del obrero mismo, quiso decir que los proletarios no esperaran mejorar su situación de la magnanimidad de la clase explotadora, puesto que ésta lo seguiría considerando siempre con la misma consideración que a las bestias que utilizan para sus servicios y explotaciones.

Si el obrero quiere vivir algo mejor que vive en la actualidad, debe por medio de la asociación ir cercenando poco a poco los privilegios de que goza la burguesía.

Las mejoras de sueldos y la regularización de horas, se consigue por medio de huelgas, pero somos víctimas de otras explotaciones, de las cuales no podemos librarnos aunque nos declaremos en huelga permanente, como son las del tendero y casero, que se llevan todo cuanto ganamos; el uno, alquilando habitaciones anti-higiénicas, y el otro vendiéndonos comestibles averiados y mermados.

¿Cómo nos libraríamos de esas explotaciones?

Poniendo en práctica las palabras de Carlos Mark.

Es decir, no aguardando que nadie estudie para mejorar nuestra situación, sino pensando nosotros mismos el modo de mejorarla y estudiar los medios que para conseguirlo hemos de poner en práctica.

Todos sabemos que para librarnos de la codicia y mala fé de los tenderos, existe el medio del cooperativismo comunal, puesto en práctica por el elemento obrero en varias naciones, con un resultado verdaderamente práctico y beneficioso en la noble ciudad de Bélgica.

En España, para implantar ese sistema tropezamos con grandes dificultades; pero no por eso debemos de abandonarlo; al contrario, estudiar el modo de implantarlo para que nos dé el resultado que de él han obtenido los obreros belgas.

Del casero, también podemos librarnos quizás más fácilmente que del tendero, y de un modo tan positivo, que al mismo tiempo que libre al obrero de la tiranía caseril, beneficie a la Sociedad que se decida a poner en práctica el plan que voy a exponer.

Tiene hoy la Sociedad de Toneles en su caja de resistencia un capital de 2 500 pesetas depositado en la caja de ahorros, no percibiendo más utilidad que un 3 por 100 anual o sean 75 pesetas al año.

La avaricia de los propietarios de fincas los han inducido en la presente situación a derribar todas aquellas, que debido a la decadencia en que se encuentra Jerez, llevaban algún tiempo desalquiladas, y aprovechando la carestía de las maderas, las derriban, con lo cual perciben el importe del material que venden y se ahorran de pagar al Estado la contribución por territorial.

Muchos de estos solares quedan en poder de sus dueños, porque los amos, cuando se han decidido por el derribo ha sido después de recibir la correspondiente notificación de embargo por débitos de algunos años.

Nada más fácil por ser conveniente para el Estado, que la cesión a la Sociedad que lo solicitare de esos solares, siempre que se dedicaran a la construcción de casas para obreros, porque el Estado que hoy no percibe nada por ellos después de conseguir el erario nacional un ingreso que hoy no tiene, realizaría un bien social contribuyendo a la creación de casas higiénicas y baratas.

Al mismo tiempo la Sociedad percibiría un ingreso, que si al principio era pequeño por ser pocas las casas construídas, con el tiempo sería tan crecido, que le permitiera establecer una o más escuelas donde pudieran los hijos de los asociados recibir una educación libre de los prejuicios que existen en las escuelas oficiales y particulares.

A. FEBEA.

TRIUNFO

de los compañeros de La Palma

REFLEXIONEMOS

La huelga que sostenía esta sección con la casa de los Sres. Hijos de D. Carlos Morales se resolvió con el triunfo de nuestros compañeros.

No podía ser de otro modo.

Con este triunfo los compañeros de La Palma han ofrecido a todos los trabajadores organizados el ejemplo de lo que puede la unión, el entusiasmo y la tenacidad.

El acuerdo a que han llegado la Sociedad de Toneleros y la casa Morales es el siguiente, según demuestra el acta levantada por dicha sección y que abarca los siguientes extremos:

«ACTA.—En la villa de La Palma, a los 14 días del mes de Enero de 1918, en la residencia del Sr. Alcalde como representante del Instituto de Reformas Sociales y árbitro del gremio de Toneleros, y representante de los Sres. Hijos de don Carlos Morales, D. Trinidad González y por el gremio de Toneleros José Rodríguez, Manuel Conde, Diego Díaz y Salvador Ruiz, acordamos:

1.º Que la razón social Sres. Hijos de D. Carlos Morales donará a la Sociedad del gremio de Toneleros la cantidad de setecientas veinte y cinco pesetas como parte de los gastos ocasionados en la presente huelga.

2.º Volverán al trabajo todos los compañeros huelguistas sin represalias de ninguna clase.

3.º Los compañeros gozarán de las mismas libertades en el trabajo que los que trabajan en el taller de D. Pedro Solís y cobrarán la tarifa aceptada por dicho patrono en 19 de Septiembre de 1917.

4.º Exacto cumplimiento de la Ley del descanso dominical y de accidentes del trabajo.

5.º Para no causar molestias en lo sucesivo hacemos presente que estando pendiente la reforma de horario y tarifa según los acuerdos que se tomen en el XLIII Congreso del gremio que se ha de celebrar en Barcelona el próximo mes de Febrero de 1918 por cuyos acuerdos tenemos que regirnos.

Representante de los Sres. Hijos de C. Morales, Trinidad González.—Por la comisión del Gremio: Diego Díaz García, José Rodríguez, Salvador Ruiz y Manuel Conde.—El Alcalde, Diego Ramírez, firmado.»

El triunfo obtenido por esta sección, como podrá verse, es de los que hacen época.

Ahora más que nunca es cuando todos debemos convencernos de lo que es la unión de los obreros.

Ahora más que nunca es cuando se impone a los conscientes a que hagan partícipes de nuestras ideas reivindicadoras a los inconscientes, los rastrosos que nunca se han preocupado de mejorar su situación.

Ni que decir tiene que han triunfado, sí; pero este triunfo no debe de turbar para nada el camino trazado, ya que este camino ha de ser el que ha de regenerar el oficio y a nosotros mismos.

Adelante, pues, y sepan los compañeros de La Palma que la victoria obtenida producirá sus efectos, si tenemos fe y constancia en nuestro camino a seguir, sembrando las ideas más sanas y buenas para nosotros, a fin de que los compañeros todos que pertenecen al gremio de toneleros, seamos un reflejo para los demás gremios, en las luchas, cosa que hará florecer nuestra organización, y a ello debemos de encaminar todos nuestros esfuerzos.

E. T.

Los zapateros portuenses

Continúa la huelga que estos compañeros sostienen en la casa del industrial D. Juan Gilabert Rufoni, con el mismo ánimo que el primer día. La no aceptación de la tarifa y el desprecio que dicho patrono hace a la Sociedad son los motivos que obligan a los compañeros zapateros a mantenerse firmes por dignidad que deben sostener los trabajadores, aparte el reconocimiento que se debe tener a las leyes.

D. Juan Gilabert, por lo que se ha visto, o se ve en esta ocasión, no es el mismo que allá en Junio de 1904 decía que él no se imponía a que sus obreros se asociaran; pero entonces los obreros de su casa, que en la actualidad quizás sean los mismos—lo que habrán ahorrado estos obreros con no haber perdido un jornal en dicha casa!—cuando el gremio trató de asociarse

en aquella época, en un trabajo publicado en *El Sudor del Obrero*, titulado «Llamamiento» y firmado por un «Compañero», los obreros de dicha casa se hicieron algo remisos a la organización, quizás porque la situación económica de aquel entonces no les obligaran a ello y de aquí quizás también en el Sr. Gilabert un sentimiento que no sintiera.

Han pasado de esto catorce años, y los tiempos de hoy, no siendo los mismos, los compañeros de la casa del Sr. Gilabert, a pesar de ser ésta una casa la más importante, y la que más garantía pudieran tener los obreros, por abarcar tanto trabajo, sin embargo, estos obreros buscan en la actualidad, dentro de la unión la fuerza para poder sacar un jornal algo más crecido visto como están todas las subsistencias y lo que por su cuenta ellos tienen que poner en la mano de obra. Esto demuestra en dichos compañeros que la casa, a pesar de subir los precios a los marchantes no pone en relación el trabajo del obrero para que éste pueda sacar un jornal decoroso, tratándose al mismo tiempo de trabajos encomendados y cuyos costes son bastante crecidos para el comprador.

Como decimos al principio los obreros en huelga siguen con el buen ánimo de sostenerla y emigrar si es preciso antes de sucumbir (ya lo han hecho algunos); y si los demás compañeros de las diferentes localidades de Cádiz, San Fernando, Puerto Real, Sanlúcar, Jerez y Sevilla tienen en cuenta la intransigencia de un patrono que representa el capital dentro del gremio o la industria de calzados, y por lo mismo soberbio, déspota y orgulloso para con los obreros y desobediente con las leyes del Estado, por más que esto pueda ser condición de la persona, pues ni que decir tiene que se le concluirá la soberbia o en otro caso comerá de lo que gane «con el sudor de su frente» y no con el de los obreros.

Adelante, pues, y si es preciso un llamamiento a todos los obre-

ros de la localidad para prestar solidaridad societaria hágase, a ver si el célebre *chicote* de don Juan Gilabert, lo *muerde* algo más que por costumbre.

UNO DEL GREMIO.

Puerto.

Y FUERON.....

Estaba descansando un día, magullado con las rudas faenas del campo sentado sobre un terrón de nuestra madre tierra, mientras pensaba en las desigualdades de este pícaro mundo. Saqué mi libro de apuntes con el objeto de comenzar a hacer un artículo. Fueron muchos los conceptos que se me agolparon a la mente, así es, que estaba ensimismado en mis pensamientos sin saber como comenzar, por no contar con capacidad suficiente para ello. Me sacó de mi éxtasis la voz de un grato amigo, que me dijo:

—Amigo Juan, ¡siempre en la brecha!

—¿Qué quieres, Anselmo? genio y figura... hay que combatir a nuestros tiranos los burgueses, mientras tengamos un hálito de vida: a la guerra se responde con la guerra.

—¡Siempre el mismo tema! A propósito de los burgueses: ¿si tú hubieras presenciado anoche un banquete como yo? ¡aquello sí que era canela!

—¿Qué ¿se dieron los políticos un atracón a costa del pueblo?

—¡Ca, no! eran los burgueses, verás; me convidaron a una fiesta que hizo la hermandad de... para juntar fondos y sacar a la calle la procesión de... ¡y cuál no sería mi sorpresa cuando entré dentro y vi subastar un par de huevos de ánsares y dió un burgués por ellos 290 pesetas!

—Sí, pero tú te hartarías de vino.

—¡Ni probarlo! Los medios llegaron a venderse hasta 4 pesetas; un ramo de flores naturales, 25 pesetas; un par de palomas, 60 pesetas; en fin, aquello era la ciudad de Jauja; no he visto en mi vida una esplendidez más grande entre los burgueses.

—En una palabra, que te divertistes de lo lindo.

—¡Ya lo creo! pero también padecí de ver tantas falsedades...

—¿Falsedades digistes?

—Mira, allí no había voluntad sino vanidad por figurar; figúrate un burgués que dió 20 pesetas por una docena de naranjas, y hace unos

días que le desquitó a unos trabajadores que tenía diez céntimos a cada uno del jornal que estaban ganando porque llovió un cuarto de hora antes de dar de mano y tuvieron que dejar el trabajo; ya ves qué mezquindad; otros ví muy espléndidos y aun no fuman por no gastar ni practican la caridad con nadie, y otros...

—Pero hombre, eso que presenciastes es una obra magna, porque con eso tienen contacto con la gloria, mientras al pobre necesitado que lo parta un rayo; ¡para qué son tontos y pobres!

Pues entonces, ¡viva la farsa! y el que sea tonto que estudie.

—Eso es lo que nos hace falta, estudio, unión y constancia; con esas tres cosas practicadas con fe llegaremos a regenerarnos los humanos hasta alcanzar el bien general de todas las clases sociales.

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ.

Ecija y Abril de 1918.

ALIENTOS

Mientras más se recrudece la guerra que nos hacen los adoradores de la indignidad, más alientos tomamos con sus fechorías para perseguir el fin propuesto.

Nos acechan infinitos enemigos, calumniadores, farsantes, traidores y asesinos de la causa obrera, pero ¡qué importa! Esa calumnia, nos honra; esa farsa, nos dignifica; esa traición, nos presta fe, y esos asesinos de lo más sagrado, robustecen nuestros alientos para seguir invariable por el espinoso camino que atravesamos.

Se sañan con nosotros porque nos consideran débiles. ¡Ignorantes, cuán engañados están!

Porque nos ven sufridos, nos insultan, nos provocan, pero de una manera cobarde; porque nos manifestamos prudentes, nos acometen por la espalda, en la sombra, con bajeza; porque faltos de corazón para sentir lo noble y lo bueno, no pueden conducirse de otra suerte que el chacal y la hiena cayendo sobre su víctima indefensa y confiada.

Estos son los enemigos que nos combaten, con quienes tenemos que luchar sin descanso, enemigos perversos, hipócritas, que no teniendo ni razón ni fuerzas bastantes para librar batallas con nosotros frente

a frente, recurren a procedimientos innobles para cantar algún día su triunfo y nuestra derrota.

Pero no es todo oro lo que reluce, dice un adagio muchas veces escuchado.

Nosotros, que siempre caminamos con la fe, con el entusiasmo, con la confianza del que busca, sin temor a sacrificios, días mejores para la desgraciada clase obrera; nosotros, que inspirados en el hermoso lema del Progreso, Libertad, Igualdad y Fraternidad, cumplimos un deber de humanidad trabajando por redimir al esclavo moderno de sus cadenas; nosotros, que convencidos de lo justo de nuestra causa, no hemos perdonado medio de propagarla y defenderla, ¿habíamos de desmayar por la obstrucción, por los sacrificios, por los sinsabores a que nos condenan esas gentuzas que se dicen a sí mismos personas dignas?

Desmayar, nunca; deponer nuestros entusiasmos, jamás; perder los alientos puestos en defensa de nuestra causa, no hay que esperarlo, sino cuando exhalamos el último que nos alienta.

Muy fuertes son las ligaduras con que quieren sujetar nuestros brazos, pero éstos son más fuertes que aquéllas, nuestros músculos, como nuestra voluntad, son de acero, y antes que sujetos, estallarán en mil pedazos, pedazos de los cuales deben guardarse nuestros cobardes y encanallados enemigos.

Nuevas Directivas

La Sociedad de Toneleros (Sección de la Palma), ha elegido nueva Junta Directiva, habiendo recaído los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Diego Díaz García.

Vicepresidente.—Leonardo Martínez y Martínez.

Tesorero.—Manuel Rodríguez Lepe.

Secretario.—Salvador Ruiz Aguilar.

Contador.—Antonio Díaz Garcilazzo.

Vocal 1.º—Pedro Iriberry Despojo.

Idem 2.º—Francisco Pardesa Lucena.